

CAPÍTULO XX

UNA JUERGA. — TÉTRICOS PRESENTIMIENTOS

Aproximábase la hora de la gran concurrencia de alumnos internos en la hostería; un bullicioso grupo de escolares apareció en el extremo de la calle de la *Antisepsis*, entonando la canción típica, á la que, con justo motivo, llamaban

LA CANCIÓN TOCOLÓGICA

Decía así:

Una niña remonísima,  
Pero de muy poco encéfalo,  
Se pirraba por los jóvenes  
*Médicos, médicos, médicos.*

Declaró pasión erótica  
A un escolar muy apático,  
Un joven que era muy tímido.  
*Lánguido, lánguido, lánguido.*

Como era la niña histérica,  
Él percibió fuerte estímulo,  
Y amor germinó instantáneo,  
*Cálido, cálido, cálido.*

Para vivir cual dos cónyuges,  
Compraron lujoso tálamo,  
Y llegaron á la Obstétrica  
*Rápidos, rápidos, rápidos.*

Púsose grávido el útero,  
Por estado tocológico;  
Y luego vinieron náuseas,  
*Vómitos, vómitos, vómitos.*

El vientre creció impertérrito,  
A pesar del corsé elástico:  
Era un cuadro fisiológico  
*Clásico, clásico, clásico.*

La niña era primípara  
Y de pelvis estrechísima;  
La *eclampsia* la puso cárdena,  
*Livida, livida, livida.*

Agraváronse los síntomas  
De una manera muy rápida,  
Y murió, la pobre víctima.  
*¡Cáspita! ¡Cáspita! ¡Cáspita!*

*Crápula*, que por lo visto era el capitán de todas las juergas escolares, adelantóse á recibir á la estudiantina, siendo su presencia aclamada con hurras y muchos gritos.

— ¿Qué hay, qué ocurre, muchachos?

— Ha llegado el *Proceso inflamatorio* y es preciso agasajarle.

— Pues, ¿no ha sido destituido?

— Viene, como siempre, á *protestar* y *distinguir*. Dicen que el *Centauro* va á pasar á degüello á los del Reino de *His* y á reventar al Presidente de la República.

*Crápula* se exaltó tanto con el ejemplo de la bronca, que se olvidó de mí, y, colgando la *Mugre* de una percha, se situó al frente de la alegre comitiva, que, á paso de carga, se encaminaba al *Hotel del Gran Centauro* para vitorear al recién llegado importante personaje.

La tempestad que estas noticias levantaron en mi ánimo, no es para concebida sino por aquellos que se han visto acometidos por grandes empeños, en los que se hallan á un tiempo comprometidos la dignidad profesional, el amor propio como sentimiento psicológico que nos inclina á desear en nos-

otros la decencia, y el mismo amor propio, excitado por riesgo inminente de recibir una ó varias palizas exóticas de intensidad tan desconocida como el país en donde se teme recibirlas. Si, á la manera que la contemporánea Cirugía ha sido dotada de una profilaxis aséptica, por lo cual el organismo se precave de los maleficios de los microbios patógenos, hubiese nuestra ciencia estado en posesión de lo que podríamos llamar una *profilaxis atraumática*, en previsión de los graves acontecimientos que sobre mi individuo veía levantarse, me la aplico, aun á costa de los últimos alcances de mi desmedrada cartera.

Un gran desasosiego interior me poseía : ante mis ojos alucinados aparecían el Támesis, la nebulosa Albión, las ciudades de Birmingham, York, Newcastle, Edimburgo, Liverpool y Dublín ; mi cerebro era un mapa de la Gran Bretaña en relieve. Real y positivamente atravesaba por el estrecho de *Calé*. ¡ Mi alarmada fantasía no creaba sino ingleses !

En tan apurados extremos, la mente humana no sólo adivina : profetiza. Yo me decía : « Llegado á *Trauma* el *Proceso inflamatorio*, con la intimidación que le une al Dr. *Equimosis*, la de éste será la primera visita que recibirá. A poco de hablar, y para entrar en materia, le dirá que ha recibido las finezas de mi visita ; *contarále* la aventura de los quistes y luego le hará *descontar* la de cambio. El *timol* quirúrgico vendrá á la superficie ; los dos se alarmarán... ¡ todo con notorio riesgo de mi débil persona ! »

« Y D.<sup>a</sup> *Neoplasia* — pensaba, — ¿ qué hará D.<sup>a</sup> *Neoplasia* ? Sublevadas las *Discrasias* por el fallo justísimo de la Soberanía — que ellas, no obstante, encontrarán disconforme con sus derechos y regalías, muerto el Príncipe heredero sin haber escrito testamento, y sabedora la Reina de mi descortés fuga de la villa de *Trophos*, acudirá á la metrópoli en busca de mi individuo. También verá á *Equimosis*, ya quizás desencantado de mi formalidad... De esta suerte, esa terrible *Trimurti* indiana : el *Proceso*, D.<sup>a</sup> *Neoplasia* y el Dr. *Equimosis*, se conjurará contra mí... me buscarán, y dándome alcance, el *Centauro* me decomisa y me declara *materia vili* para usos experimentales de la Grande Cirugía... Al imaginar el índice de mis futuras desventuras, dudaba si el último experimento consistiría en desarticularme entre occipital y atlas ó entre éste y el axis, previa fractura experimental de la apófisis odontoides. Como es natural, y haciendo aplicación de mis conocimientos fisiológicos, para cada proceder y tiempo operatorios imaginaba el dolor que había de corresponderme. Lo diré ingenuamente : me tuve una gran lástima ; me compadecí muchísimo de mi propio destino.

¿ Dónde y cuándo la vida no atesora una esperanza ? Hallábame en próxima inminencia de ser un reo de muerte : pero ¿ no confía éste en la elocuencia de un defensor ? Después del inapelable fallo, ¿ no acaricia la posibilidad de una escapatoria afortunada ? Ya en capilla, ¿ no espera verse agraciado por un indulto ? Y ya en el cadalso, ¿ no tiene derecho á confiar en que se morirá de repente el verdugo y no se hallará digno substituto para el más alto y más vil de los destinos públicos ?

En tales cavilaciones melancólicas, un rayo de sol vino á alumbrar los negros antros de mi conciencia. La figura de *Crápula*, repercutida en las células corticales de mis hemisferios, presentóseme adorable y llena de luz y salvación. ¿ No había dicho el simpático estudiante que el Gran Centauro tenía al Dr. *Equimosis* en el rabo del ojo ? Esto era una base firme para un

proyecto... inicuo, si se quiere, pero salvador, evidentemente salvador de mi honra y de mi vida.

En este instante, bajo la impresión de recuerdos tan dolorosos, no me siento con fuerzas para confesar la iniquidad de mi plan; quizás más adelante y á medida que la historia de los acontecimientos se vaya desarrollando, tendré más valor moral y podré desgarrar el purpúreo velo con que al presente la vergüenza de mi reprochable acción envuelve mi espíritu.

Absorto en estas téticas reflexiones y en busca de una buena evasiva, hallábame junto á la misma mesa en donde había consumado la *politécnica* refacción, guardando probablemente la clásica actitud de cualquier otro reflexivo que se hallase junto á la mesa (apoyado el codo en ésta y la barba en la mano), cuando me sentí tocado por el hombro por la del excelente *Crápula*. Había notado mi ausencia de su lado á poco de haber sido arrollado por la turba estudiantil, y, presuroso, acudía á buscarme.

— D. *Histógenes* — me dijo, — si queréis gozar de buenos espectáculos venid con nosotros.

— ¿Qué ocurre?

— Ya sabéis que ha llegado el *Proceso inflamatorio*: lo anuncia la torre de la gruta del *Centauro*, pues ha izado la bandera roja y ahora mismo va á desembarcar D.<sup>a</sup> *Neoplasia*, pues junto á la roja acaban de levantar una bandera blanca. Vamos al puerto.

— Agradezco vuestra compañía, pero me siento fatigadísimo.

— No os habéis de cansar más, el puerto se halla á dos pasos: veréis el barco de *Medea* y conoceréis á *Macahon* y *Podaliro*.

— Os sigo; pero haced de modo que no se me ponga en evidencia. Doña *Neoplasia* tiene algo que ver conmigo, y á mis particulares intereses conviene que no se aperciba de mi presencia.

— Así se hará. Disfrazaos: poneos la *Mugre* y mi gorro de dormir.

— Acepto. ¿Me presentaréis después al *Centauro*?

— Casualmente tengo que visitarle hoy á medio día: hoy es día de cortar pezuñas, y para esta delicada operación el emperador sólo se fía de mí.

— ¡En marcha!

— *Allons, enfants de la patrie* — dijo *Crápula*, — cantando, asiéndome del brazo y marchando con aire marcial.

## CAPÍTULO XXI

### LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD DE SANTA BÁRBARA

La playa del Nordeste de la reducida isla de *Trauma* afecta la forma de herradura; sus aguas son bajas y muy finas sus arenas. Parece mucho más á dos radas para mí bien conocidas: la de Rosas y la *Concha* de San Sebastián. La capital del Imperio se halla emplazada en una pendiente suavísima, en la que se desarrolla la calle mayor, modernamente llamada de la *Antisepsis*, la cual, en su parte más elevada, remata en una plaza muy espaciosa, dominada por una colina cubierta de vegetación, y en cuyo seno está labrada la *Gruta del Gran Centauro*, protegida por el Palacio imperial.

El muelle de *Trauma* consiste en una galería de piedra sillar, por la cual se sube á una peña abrupta, que domina todos los horizontes de la isla, y desde la que, en días despejados, se divisa en lontananza la parte meridional de los reinos de *Ilis* y *Oma*.

Una meseta de unos mil quinientos metros de superficie se halla en lo alto de la peña del puerto del Nordeste; esta meseta se llama en el país la *Santa Bárbara*. Ví en ella curiosidades quirúrgicas de primer orden: en primer lugar y frente á la costa, un verdadero lujo de artillería, ó sea una batería de cauterios olivares, cónicos, en haz de líctor y cultelares, de todas dimensiones; á continuación, una docena de termo-cauterios de platino, con sus respectivas cureñas y cajas de municiones de gasolina y alcohol y sus correspondientes bolsas insufladoras y tubos de caoutchouc. Un tanto más á la derecha, cinco grandes baterías eléctricas, con alambres de platino y *botalanza-fuegos* de Trouvé, y además sendas redomas de bicromato de potasa disuelto en agua acidulada por el sulfúrico. Era esta la *Pirotécnica quirúrgica* en permanente exposición. Los lados de la meseta que miraban á la ciudad, estaban ribeteados de armas blancas de todas épocas, tamaños y figuras: cuchillas, ambifilaces, escalpelos, bisturíes, trócares, trépanos, sierras de arco, mecánicas, circulares y de cadena, etc., etc. Había, por último, una sección de armas *órgano-clastas*, formada de aprieta-nudos, extranguladores, ósteo-clastas, martillos, gubias y escoplos, cuya sola vista hacía crujir los huesos y rechinar de dientes.

En el centro de la *Santa Bárbara* se levanta la Universidad, ó, por mejor decir, la *Facultad de Medicina*, ó, para precisar aún más los términos, la *Facultad de Cirugía*, famosa por su espíritu de adelantamiento, y sobre todo, por su completa independencia y aun incesante oposición al Gobierno del Imperio. Los profesores eran admitidos por oposición, no recíproca, ó de los aspirantes entre sí, sino al Gobierno. Los ejercicios eran teórico-prácticos y se encaminaban á demostrar suficiencia para hacer la contra á las doctrinas y mandatos del emperador. Así, por ejemplo, decretaba el *Centaurus* que la inflamación consistía en la hiperemia y el acúmulo de fuerzas vitales;... los de la Universidad de *Santa Bárbara* juraban y perjuraban que la hiperemia no constituía la esencia de la inflamación, sino el exudado, y aun éste no tenía carácter inflamatorio, sino en cuanto era medio de cultivo de *noxas flogógenas*; el Gobierno del *Centaurus*, siguiendo códigos antiquísimos, ordenaba desflogisticar con cataplasmas emolientes, belladona, sangrías y aplicaciones de bichos chupadores de sangre;... los de *Santa Bárbara* reprobaban estos remedios, demostraban su ineficacia y sus inconvenientes y combatían la inflamación con líquidos antisépticos que aplicaban en fomentos ó inyectaban en el seno de los tejidos por medio de la jeringuilla de Pravaz; las leyes del *Centaurus* medían con el mismo rasero á todos los afectos cutáneos, á todos se les consideraba *herpes*, y para todos se ordenaba *azufre*;... los profesores de la Universidad sostenían que había dermatosis locales y otras discrásicas ó constitucionales, y señalaban precisos diagnósticos entre las herpétides, las escrofulides, las sífilides, las artrítides, las reumátides y las escorbútides, prescribiendo, en consecuencia, según era el fondo de las mismas, arsénico, yodo, azufre, alcalinos ó ferruginosos. Estatuía el *Centaurus* que los Neoplasmas derivaban de las evoluciones de los elementos histológicos de los órganos;... la Universidad se encaminaba á demostrar que,

puesto que son de origen parasitario los neoplasmas de los vegetales, el cáncer, el sarcoma, el glioma y demás entidades oncológicas deben ser de naturaleza parasitaria, en muestra de la cual enseñaban bacilos intra-celulares en los tubérculos de la lepra y aseguraban que se hallaban en vías de poner en evidencia el microbio del cáncer. Las leyes del *Centauro* imponían profundo respeto á las vísceras : constituían éstas la aristocracia del organismo ; eran los órganos nobles ; fulminábase el anatema contra el escalpelo y el osteotomo, que se atrevían con las cavidades esplánicas ;... los de la Universidad habían proclamado la igualdad, ó lo que es lo mismo, la *unidad* del derecho operatorio quirúrgico, por lo que, sin más cumplidos que unas cuantas aspiraciones del *feni-ferario* (equivalente al *turiferario*, empleado en las ceremonias del culto católico), penetraban en la pelvis y cercenaban un ovario ó la matriz ; en el abdomen, y extirpaban el bazo, un riñón ó una asa intestinal ; en el pecho, recortaban un trozo de pulmón ó de pleura, sorprendidos en flagrante delito de tuberculosis ; y aun el cráneo era perforado y el cerebro atravesado por punzones acanalados que le libraban del peso de líquidos serosos y purulentos que resultaban de sus trabajos patológicos.

Con tales antagonismos entre la Cirugía *chironiana*, contemporánea representación de la de Celso, Avicena, Albucasis, A. Pareo, Larreyt, Dupuytren, y aun de nuestros coexistentes Nelaton, y la Cirugía *londinense*, tomada del culminante Lister, inspirada por el hemipléctico Pasteur y ejercida en *Trauma* y sus andurriales por el por tantos conceptos aprovechado *Equimosis*, el *Centauro* se sentía vivamente contrariado. En más de una ocasión, al recibir noticias de tales y tan grandes subversiones del espíritu público, su delicadísimo sistema nervioso se había convulsado en forma de *pataleta* genuina, que cuando le atacaba, especialmente á los extremos pelvianos, era ni más ni menos que un espasmo *cocipléctico* ó *cócico* (de coces) de la mayor intensidad.

De ahí, que no queriendo el gobierno de *Trauma* renunciar al derecho de refrendar los títulos de los catedráticos de la Universidad de *Santa Bárbara*, en muestra de protesta contra las doctrinas y procedimientos terapéuticos de la misma, de orden del *Centauro*, en los diplomas de los profesores se hacía constar que D. Fulano había sido nombrado Catedrático de la Universidad de *Santa Bárbara* (*que truena*) por *oposición*... del Gobierno.

Se dirá : ¿ cómo, siendo el *Centauro* dueño absoluto en el gobierno del Imperio, no abolía los fueros y regalías de *Santa Bárbara*? Porque el *Centauro*, como la generalidad de los monarcas, tenía más apego á la conservación de su individuo que á la dignidad de la institución ; y como le constase que la Cirugía contemporánea se apoya decididamente en la Veterinaria, por el amor que su propia *equina* persona le inspiraba, tenía mucha confianza en la ciencia de los profesores de la Universidad. Por su condición de medio caballo, el *Centauro* hallábase predispuesto á los *alifafes*, al *fimatosis* y aun al *muermo* ;... ¿ por qué Su Imperial Majestad había de renunciar á los excelentes servicios que, en casos dados, habían de proporcionarle los ínclitos profesores de *Santa Bárbara*? Si para el desmoche semanal de las pezuñas no se fiaba más que de *Crápula*, el sempiterno discípulo de *Santa Bárbara*, el infatigable practicante del hospital del *Sagrado Miocardio*, ¿ cómo, para cosas más agudas y más graves, había de apelar á Macahón y Podaliro, nutridos en las rancias doctrinas de Esculapio?

Lector, ¿no has conocido algún honrado homeópata que, en muestra de la fe que le merecen los globulillos, las tinturas madres y las dosis infinitesimales, en grave enfermedad se hace visitar por uno ó más alópatas? El *Centauro*, viviendo en nuestras latitudes, hubiera podido ser un dignísimo homeópata; pero los males de cualquiera de sus cuatro extremidades no los hubiera consultado sino con un *Veterinario* hipocrático.

Tales fueron las noticias que de la Universidad de *Santa Bárbara* me comunicó el ya entonces amigo mío *Crápula*, y eran ya tantas las corrientes de simpatía que entre los dos, en el breve rato de nuestro conocimiento, se habían establecido (las que de mí derivaban se comprenden fácilmente, porque yo aun no había considerado prudente pagarle el precio del almuerzo, y él parecía no acordarse de presentarme *l'addition*,) que me ofreció conseguir para mis honores el título de Catedrático de la Universidad de *Santa Bárbara*.

— Gracias, amable compañero; mas como aun me dura la fatiga del viaje, no me siento bien dispuesto para los ejercicios de oposición.

— No tengáis el menor recelo: la oposición se reduce á que juréis defender los dogmas quirúrgicos contrarios á los que constituyen el patrimonio del *Centauro* y sus Ministros. Esto bastará para que os extiendan la credencial y el diploma, con lo cual os será dado disfrutar del elevado honor, aunque no tendréis el haber.

— No importa — dije, siempre estimulado por mi tenaz pensamiento de largarme pronto, con ó sin la música, á otra parte, — no importa: en casos tales vale mucho más la honra que la paga.

— Pasemos á la Secretaría; prestaréis juramento y se os entregará el nombramiento.

La *Secretaría* de la Universidad pertenecía á la clase de las primitivas, puesto que se hallaba confundida con la Portería; así también Portero y Secretario general se hallaban confundidos en una misma persona. Era la Secretaría una modestísima estancia de la planta baja.

— *Cálamo-currente* — dijo *Crápula*, — el Doctor D. *Histógenes Micolini* desea y merece el título de Catedrático de la Universidad y viene á prestar juramento de oposición al Gobierno.

El Secretario, sujeto de humilde talante, que en aquel momento empuñaba una escoba, dejó el instrumento *espartano*, y abriendo un libro de grandes dimensiones, dijo:

— Arrodillaos. ¿Juráis por vuestro honor defender y propagar las doctrinas *panspermistas* aplicadas á la Cirugía y hacer guerra sin cuartel á las cataplasmas, unguentos, ceratos y sangrías?

— Juro.

— Si así lo hicieris, etc... Y me entregó un pergamino, que conservo con esmero y estimo en mucho, por el cual se me nombra *Catedrático por oposición del Gobierno, de la Universidad de Trauma-Chirona, en Santa Bárbara (que truena)*.

## CAPÍTULO XXII

### ¡ PILLÍN !

Terminada mi aprovechadísima visita á *Santa Bárbara*, y viendo ondear el pabellón blanco en la torre del palacio imperial, *Crápula* y yo aceleramos el paso para llegar á tiempo de asistir al desembarco de D.<sup>a</sup> *Neoplasia*. Ex-

cuso declarar que mientras duró la visita á *Santa Bárbara* cuidé de ocultar esmeradamente la *Mugre* en la faltriquera de mi amplio levitón, pues quise presentarme decente en la Universidad; mas tan pronto nos encaminamos á la playa, me volví á poner la *politrófica* sobrevesta, para no ser reconocido por la Reina.

El barco de Medea atracaba y echaba el ancla; el puente caía desde la última grada del puerto sobre el barco. D.<sup>a</sup> *Neoplasia*, precedida de los indispensables lazarillos, no tardó en dirigirse á la escalinata. Descubriéronse los concurrentes y prorrumpieron en los vítores de ordenanza; la Reina, con ligeras y graciosas inclinaciones de cabeza, respondía á estas muestras de respeto. Su mirada, sin embargo, divagaba en el espacio en busca de un punto anhelado donde posarse. Ninguno, sino yo, pudo comprender el valor psicológico de aquella vaguedad óptica. *Crápula* entonó la Canción tocológica; siguiéronle sus compañeros; cundió entre todos el entusiasmo y yo quedé por un instante (el preciso en que la soberana pasaba delante de mí), enteramente visible por ella. No me valió la *Mugre*; D.<sup>a</sup> *Neoplasia* me conoció, hízome con la mano un levisimo ademán conminativo, y sin mover los labios, pero con voz sobrado perceptible para mí, dijo:

— ¡ *Pillín!*

Con lo cual mi ya superlativo miedo aumentó de punto, y aun más, mucho más, en el punto en que vi al Dr. *Equimosis* y al *Proceso inflamatorio* llegar juntitos, ensartados del brazo, siendo los primeros en ofrecérselo á la augusta señora.

Decididamente no podía perder tiempo: las tres nubecillas aisladas que hacía poco aparecían en el horizonte de mi desdicha, en las cuales mi instinto meteorológico adivinaba carga de tempestad, se habían acumulado y formaban ya sobre mi cénit terribles *cirrus*. D.<sup>a</sup> *Neoplasia*, el Dr. *Equimosis* y el *Proceso inflamatorio* estaban congregados. ¿Qué les faltaba ya para conjurarse contra mí y aplastarme como un sapo? La primera indicación que había que cumplir, era la de ganar tiempo y con él la voluntad del *Centauro*. *Crápula*, por otra parte, tenía precisión de acudir á palacio aquel mismo día para practicar la augusta *ungulotomía*. Resuelto á abordar de frente la cuestión y sin desperdiciar un momento, supliquéle reiteradamente al simpático estudiante no demorase por más tiempo mi presentación imperial. Aceptó con mil amores, é *in continenti* nos encaminamos á palacio, no sin entrar de paso en la *Hosteria del Alumno interno*, para desembarazarme de la *Mugre*, que, á la verdad, ningún servicio me había prestado, ni podía ya prestármelo.

#### CAPÍTULO XXIII

##### EL CENTAURO CHIRÓN

Paréceme que llevo dicho que el palacio imperial de *Trauma-Chirona* se levanta en el centro de una plaza en la que termina la calle Mayor, ó de la *Antisepsis*. Hay un bonito parterre que sirve de vestíbulo, por el cual se llega á una ancha escalinata descendente, que conduce á la *Cripta* ó *Gruta del Centauro*. Todo el edificio está encima de la *Gruta* y constituye el Palacio, ó sea la parte visible del mismo. Está destinada á los Ministerios y á los Ministros, y constituye la morada de la *alta* servidumbre del Emperador.

A éste, por las *hípicas* condiciones de su organismo, no le es dable subir escaleras, ni, por consiguiente, visitar los altos estrados ni, por lo mismo, aparecer en los balcones de su magnífico Palacio.

La *Gruta*, en la cual, entre otras cosas maravillosas, figura un pulquérrimo pesebre, siempre rebosante de apetecibles y tiernas vituallas, es el verdadero salón del *Trono*. En él da el *Centauro* audiencia á sus morigerados súbditos, administrándoles justicia, sanciona y promulga las leyes, y de vez en cuando, en ocasiones solemnísimas, dirige al pueblo elocuentes *patifiestos*. Cada vez que S. I. M. desea expresarse en términos elevados, lo efectúa acercándose á la *Barra*, que es una ídem de madera de roble, tapizada de terciopelo de Utrech, encabezada en ambos extremos por un gran pomo de oro, con una preciosa argolla del mismo metal, por medio de las que, y á beneficio de dos hermosos cordones de oro y azul, queda horizontalmente suspendida de dos columnas de jaspe, que llegan hasta el techo de la *Gruta*.

Solázase S. M. muy á menudo en unas extensas praderas de *alfalfa*, que se desarrollan á uno y otro lado de la *Gruta*. El Emperador brinca, salta, se revuelca y relincha en las susodichas praderas, y aun frecuentemente, al terminar sus ejercicios gimnásticos, se zambulle en las lagunas marítimas, que de vez en cuando interrumpen la continuidad de los *Prados alfalfeños*.

Tiene el Emperador de *Trauma* su cuarto de confianza, su *boudoir*. En él fuimos recibidos *Crápula* y yo. Era una pieza cuadrilátera, con puerta principal del lado derecho de la entrada ó vestíbulo de la *Gruta*. En la pared fronteriza á la puerta había una grande hornacina, ocupada por una estatua gigantesca, que representaba un varón barbudo, vestido á la griega, el cual empuñaba una gran porra, en que se veía enroscada una colosal culebra: en estos rasgos fisiognomónicos é indumentarios reconocí á mi tatarabuelo *Esculapio*, huído del templo de *Epidauró*. Si hubiese sido calvo y, en vez del báculo ofidiano, hubiese ostentado las llaves del cielo, le confundo con San Pedro pescador, pues, como éste, se hacía acompañar de un gallo.

En otro lienzo de la pared veíase al pastor *Melampo*, encantando, ó por mejor decir, *hipnotizando* por *sugestión* á la hija del Rey *Pretus* y curándola de su *licantropía*, con el zumo del *eleboro blanco*. Había otros frescos que representaban diferentes episodios de la guerra de Troya: *Macahón*, extrañando una flecha del cuerpo del desdichado Filóctetes; *Podoliro*, practicando por primera vez la *flebotomía*; los *Argonautas*, en el barco de *Medea*, navegando con rumbo á las islas *Medas*, en busca del vellocino de oro. Había, en fin, diferentes retratos al óleo (aun cuando el hecho parezca anacrónico), entre los cuales descollaban el de la muy ilustre esposa de Esculapio, *Epione*, y sus bellísimas hijas, las señoritas *Higea* y *Panacea*.

La cama del *Centauro* consistía en una vasta yacija de plumón de avestruz, terminada, en una de sus extremidades longitudinales, en un reclinatorio, formado de tres almohadones de raso amarillo, con cuatro borlas de oro, muy repletos. *Chirón*, cuando nosotros llegamos á su presencia, guardaba una posición verdaderamente filosófica: estaba reclinado, apoyaba su extremidad torácica derecha en la almohada, la cabeza en la mano de esta misma extremidad, y libre y suelta la otra mano para los usos del lenguaje mímico. Todo su cuerpo se hallaba envuelto en un manto de grana, tres veces teñida, y franjeado de galón y fleco de oro. Sólo eran visibles, además de los mentados miembros torácicos, el cuello y el rostro, perfectamente feo

como rostro humano, pero hermoso desde el punto de vista equino. Boca muy hendida, nariz aplanada, cejas proeminentes, muy peludas, frente corta y arrugadísima; todo este conjunto fisiognomónico estaba dominado por dos orejitas, casi antropomorfas, pero pobladas de pelos en ambas superficies. Pendía del cuello del Emperador la más rica joya de los monarcas: el Toisón de oro. No llevaba corona, sino una gran diadema, cuyo centro era un espejillo discoideo, movable sobre un eje, que, al bascular, permitía á S. M. I. solazarse en su propia hermosura.

Acercóse *Crápula* al *Centauro* y, en genuflexión incompleta, besóle la mano. Con repugnancia extremada imité el ejemplo de mi compañero, enjugándome en seguida los labios con el pañuelo, que saqué á pretexto de sonarme.

— Señor — dijo *Crápula*, — este caballero, con cuya amistad me honro, es persona de sobresaliente mérito en su país; llámase D. *Histógenes Micolini*, y después de una excursión gloriosísima por vuestros dominios, durante la que ha admirado la inmensidad de vuestro poder y la sublimidad de vuestros talentos en el arte de gobernar naciones, acude á hacer vuestro conocimiento *personal* (repito que *personal*,) para tener el honor de entregaros un documento, que debe ser muy importante según lo lleva recitado. Solicito para él la gracia de vuestra benevolencia y los beneficios de vuestros sentimientos paternales.

— Hi, hi, hi — dijo S. M., — podéis hablar sin reparo, D. *Histógenes*, estáis bien recomendado á *Mi Majestad*.

— Señor: pocos días hace que, al huir del reino de *Itis* por el temor de ser perjudicado por los revoltosos, que se habían sublevado y habían acabado por la proclamación de la *República inflamatoria*, deponiendo al *Proceso inflamatorio*, recibí de ese venerable personaje este pliego sellado, con el encargo de depositarlo en vuestras augustas... manos.

— Ya podéis decir patas, buen hombre; á mí me gusta llamar á las cosas por su nombre.

— En vuestras augustas *patas manuales*. Pero esto debía efectuarse á mi vuelta del reino de *Oma*, al que me proponía visitar y he visitado con el único y exclusivo objeto de estudiar los usos y costumbres de los *Onkos* y adquirir noticias relativas al origen y relaciones de esta familia.

— Dadme el documento.

— Ahí está — dije entregándole la carta del *Proceso inflamatorio*, — mas, si V. M. lo consiente, continuaré mi relato, para dar cuenta de una triste aventura, en virtud de la que he venido á ser víctima del más nefando de los *timos*, llevado á cabo por uno de vuestros más afamados profesores, el Dr. *Equimosis*...

— ¡ *Equimosis!* ¡ *Equimosis!* ¡ siempre *Equimosis!* Continúad.

— Fui, como dije, á *Oma* para recibir impresiones directamente de los *Onkos*; no fui subvencionado por el Gobierno ni por ninguna Corporación provincial ni municipal, lo cual significa que no desaproveché el tiempo, pues he tenido que hacerme una *auto-subvención*. El Dr. *Equimosis*, con sus áureos anteojos y por arte de la diabólica anestesia, transportóme allí de la manera para mí más inconsciente; presentóme á D.<sup>a</sup> *Neoplasia*; esta señora, amable si las hay, en muestra de que le era simpático, hizome un regalo de valor inestimable: una docena, de las de fraile (es decir, trece,) de tumo-

res quísticos de la mayor perfección, y que yo estimaba en mucho, tanto por su procedencia, como porque habían de ser testimonio fehaciente de mi visita personal al ya nombrado país de los *Onkos*. Tanto los estimaba, que los doce me los coloqué en mi pulida calvera, y el décimotercero le instalé, en situación de vigía, en el lomo de la nariz... El pérfido compañero me hipnotizó, no por convergencia de los ojos, que los míos nunca hubieran convergido con las miradas de *Equimosis*, sino por *sugestión brutal*. En tal estado, hízome firmar una letra de quince mil marcos, descontables por mi respetable amigo el *Proceso inflamatorio*. Seguramente condujo mi hipnotismo hasta el *letargo*, durante el cual profanó mi cuerpo,... quiero decir, que me arrebató los quistes, mis preciados quistes (aquí unas cuantas lágrimas y sollozos) único producto líquido, — y sólido, por la *solidez* del testimonio que de ellos derivaba — de mi penoso y sórdido viaje.

— *Equimosis*, siempre *Equimosis* — dijo el *Centauro*, — echando mano de artes diabólicas para atentar á mi autoridad y al prestigio de mi Gobierno... *Equimosis*, á más de demagogo, perturbador del orden público y fomentador de la insurrección universitaria, que tanto me aflige, *Equimosis*, eres un ladrón de quistes. *Equimosis*, voy á hacer contigo un desastre.

Esto diciendo y levantándose sobre sus cuatro, el *Centauro* cayó en una de patadas posteriores (vulgo *coces*), que dió al traste con los almohadones de raso, soliviantó el plumón de la yacija, y rompióle la cresta al gallo del venerable *Esculapio*.

*Crápula*, que conocía al dedillo las pasiones y aun las *neurosis* del Emperador, dejó que se le pasara el furor del acceso *Cocipléctico* por natural expansión, y al punto en que le vió accesible á las impresiones externas, pronunció á boca de oreja del *Centauro* esta palabra encantada :

— ¡ *Alfalfa* !

— ¡ *Alfalfa* ! Tú lo digiste bien, mi buen amigo : *Alfalfa*, principio y fin de todas las aspiraciones de un *Centauro*. No *Alfa* y *Omega*, como dicen teólogos y filósofos, que debieran conocer algo más las delicias y primores de la *clorofila*, de la verde fécula. *Alfalfa*, sabroso alimento, que al paso que por sus elementos tróficos conforta y acrecienta el vigor de los centauros, por su color simpático sostiene la esperanza en los corazones atosigados por los desengaños, templá las irritaciones de los sentidos, y en especial del de la vista, y mitiga, con su suavísimo aroma, los ardores de las pasiones de bestias y de personas. ¡ Ah ! ¡ *Crápula* amado ! puesto que sabes pronunciar á tiempo el inefable nombre de *Alfalfa*, eres el mejor de mis amigos... *Crápula*, *Crápula*: fumemos una pipa del de Esmirna.

*Crápula* aproximó al *Centauro* un colosal pebetero de oro que se hallaba en uno de los ángulos de la estancia, picó fuego, encendió unos carbones y derramó en las ascuas un par de eucharadas de un polvo negro contenido en una elegante arquilla de plata : era opio.

Tomó el *Centauro* la más lujosa de las seis boquillas que del recipiente *fumógeno* se derivaban, y *Crápula* y yo, galantemente invitados, nos apresuramos á imitar el imperial ejemplo.

*Crápula* — dijo el *Centauro*, — léeme entre tanto esta carta. — Y entregó á su secretario particular el documento que yo acababa de ponerle en la mano.

*Crápula* iba á leer ; mas yo, temiendo que el opio dejaría sentir pronto sus

efectos en los sentidos del Monarca, evaporándole la recomendación que de mi persona y negocios le había hecho mi excelente amigo, intervine diciendo:

— Señor: supongo que este documento encierra un secreto de Estado; la educación que he recibido de mis padres me obliga á retirarme. Sólo suplico á V. M. se digno hacer justicia en mi causa y proporcionarme manera de partir hoy mismo para mi país, pues me mata el ansia, á causa de que hace ya muchos días que no sé de mi familia.

— ¿No habéis dicho que había estallado una revolución en *Itis* y que había sido depuesto el *Proceso inflamatorio*? ¿Quién ha promovido ese caos, esa enorme algarabía?

— Un ciudadano rojo y jorobado, que antes se hacía llamar *Flemón*, y que ahora, desde que ha sido proclamado Presidente de la República inflamatoria, se hace dar el nombre de *Absceso*.

— ¡*Absceso* Presidente! ¿*Absceso*? ¿Hay mayor osadía? ¿Se han bebido los sesos esos desdichados?

— Todo provino de una cuestión de gibas: un altercado de encrucijada, por si eran blancas ó rojas. A una infeliz anciana, que resultó ser hija del *Proceso inflamatorio*, han estado á punto de echarla á la potasa. El venerable viejo está que trina y apabullado por la forzosa cesantía á que le han condenado.

— Mira, *Crápula*, es necesario preparar lo conveniente para hacer un escarmiento con los sublevados, y no parar hasta reventar á *Absceso*.

— No faltarán resistencias que vencer. Los de *Itis* están muy enardecidos y querrán defenderse hasta derramar la última gota de su sangre. El que tenga que reventar á *Absceso* correrá riesgo de muerte.

— Pues... he ahí una idea luminosa: Que vaya *Equimosis* á reventar á *Absceso*: si le matan, habrá pagado con la vida sus punibles fechorías, y si vence, quizás le perdone. En cuanto á vos, D. *Histógenes*, como comprendo vuestras ansias, y me asocio á ellas, podéis desde ahora disponer de la más velera de mis góndolas para hacer vuestro viaje á donde mejor os acomode; al efecto, y puesto que tantas y tan simpáticas afecciones os ligan con mi secretario, él podrá acompañaros, con tal que su regreso á la Isla no se haga esperar más allá de ocho días.

Guiñé el ojo á *Crápula* de una manera invisible para el *Centauro*: *Crápula* me contestó con un leve signo afirmativo y me levanté para despedirme.

En tanto, el *Centauro* aspiraba sendas bocanadas del humo papaverino, y el sueño le invadía rápidamente. Sonaron pasos y voces descompasadas, masculinas y femeninas, en el vestíbulo. Reconocí la contigüidad de mis implacables ingleses, los cuales solicitaban urgentemente audiencia. *Crápula* sale un instante al vestíbulo, y oigo que dice:

— S. M. duerme la pipa. Dentro de dos horas serán ustedes recibidos.

Respetando la beatitud narcótica del emperador, *Crápula* y yo salimos del augusto dormitorio por la puerta que da á los verdes campos; tomamos el sendero que conduce á las lagunas marítimas, y pronto estuvimos en la playa occidental de la isla de *Trauma*. Escogimos la góndola número 3, por la embarcación más ligera, y concertada *la escapatoria* para los dos, montamos á bordo, tendimos la vela y, con todos los bríos de que éramos capaces, nos pusimos á bogar.

Los de la Isla se aperciben de nuestras maniobras. Mis tres grandes *británicos* (el Dr. *Equimosis*, D.<sup>a</sup> *Neoplasia* y el *Proceso inflamatorio*), unidos en triple y santa alianza ofensiva contra mí, corren á la playa... Gritan, vociferan, piden socorro. La brisa marítima responde zumbando... « ¡Detenedle, detenedle! ¡ Es un pirata! »

Oigo estos cariñosos alusivos: mi dignidad se subleva. Sopla viento de popa; él se encarga de alejarnos de la costa. Podemos soltar los remos.

— Animo *Crápula*: Eolo nos protege. Dejémosles con dos palmos de narices.

En la nariz un pulgar de cada una de nuestras diestras, y en cada meñique el otro pulgar de la respectiva izquierda, en extensión completa y al punto de medir más de dos palmos, verdadero *duo de mamola*, en el mar de los *Delirios*;... tal fué nuestro marcial despido de la *traumática* Isla.

Estábamos á dos nudos de la costa;... no había barco á la zaga; pensé para mis costillas, ya preservadas de ultrajes inusitados:

¡ Venga de ahí!

¡ Ahí me las den todas!

#### EPÍLOGO

En un puerto del Cantábrico, cuyo nombre no hace al caso, vése entre las barcas pescadoras una de construcción muy original: tiene la figura de un cisne; por debajo de la proa, que corresponde á la cabeza y pico del palmípedo, se ve un mascarón, consistente en una cabeza humana adherida al cuerpo de un caballo; todos dicen que aquella figura es un *Centauro*. Este es el esquife en que *Crápula* y yo hicimos nuestra travesía desde el mar de los *Delirios* hasta las costas del Mediterráneo. Como para nuestros ulteriores designios más nos estorbaba que favorecía la góndola, la cedimos por una bicoca á un pescador de red que nos hizo el servicio de conducirnos á puerto. El producto de la venta se aplicó, en su totalidad al peculio de *Crápula*, quien, con esta cantidad, podrá pagar el título de Médico, comprará algunos libros de la facultad, y se instalará muy pronto en un buen partido, donde ganará, á lo menos, 10,000 pesetas al año.

El Dr. *Equimosis* me ha escrito. Dice que no me conserva rencor, sino muchísimo cariño. Me pide que le busque editor para un tratado sobre la *Cirugía antiséptica*, el cual, según presumo, debe ser cosa muy buena, pues el autor, á más de buena doctrina, posee excelentes manos. Añade que doña *Neoplasia* vive de esperanzas; que yo soy para ella el *Mesías*; que tiene preparado su rico ajuar onkológico para el día de la *casaca*. Él opina (y en esto quizás no se equivoca), que no me verán más el pelo él ni ella. El Dr. *Equimosis* posee la más absoluta confianza del *Centauro*. Fué á *Ilis*, con una expedición de cirujanos de *Trauma*. Desinfectó las playas; hizo preceder el ejército de seis ametralladoras de pulverizar con bicloruro de mercurio; los republicanos se dieron á partido. Cediéronle el paso hasta llegar á la taberna de la plaza de la *Clinica*, donde halló al Presidente apurando el tercer litro. De una buena embestida, le metió un palmo de bisturí en la joroba. Hubo la mar de pus. *Absceso* reventado, se acabó la República inflamatoria. *Equimosis* volvió á *Trauma* cargado de laureles. *Chirón*, desconsolado por la pérdida de *Crápula*, le felicitó y le recibió en su intimidad, nombrándole primer

cirujano de su cámara. La Universidad de *Trauma Chirona* ha sido declarada escuela oficial, siendo su Rector el mismo Dr. *Equimosis*.

Sofocados los ardores de *Itis*, ha sido repuesto el *Proceso inflamatorio*, y D.<sup>a</sup> *Induración* ha entrado en un *quiste*, donde desea acabar sus días.

La carta del Dr. *Equimosis* tiene una *Posdata*, una *Última hora*, que dice textualmente:

«En estos momentos se recibe en *Trauma* la noticia de que una nube de microbios, de todos tamaños y figuras, ha caído sobre los montes de *Oma*. Los *Neoplasmas* y las *Discrasias* están aterrados. D.<sup>a</sup> *Neoplasia* teme, con fundamento, que le será arrebatado el *Blastodermo*. Se prepara una guerra de invasión. Los microbios llevan el intento de apoderarse de los protoplasmas, é invadir las células. Los papeles públicos no hablan más que de *bacterias*, *diastasis*, *leucomainas* y *tomainas*. No falta quien dice haber visto *bacilos* en el mismo palacio del difunto *Carcinoma*, y es seguro que ya se han apoderado de los tubérculos de la *Lepra*. Si esto dura, los *Onkos* no podrán resistir, serán vencidos, perderán su autonomía y serán esclavos de los *esquizomicetos*.»

En cuanto á mí, lector pacientísimo, que has tenido la bondad de aplicar tu ilustrada atención á este mal pergeñado escrito, hallarásme dispuesto á servirte en la capital de una región laboriosa; si hoy día subyugada, jamás vencida. Tiene cuatro barras de sangre en su escudo: es cabeza de nación, por lo que piensa; es cola, por lo que se *mueve* y *pega*. *Pega*;... pero aun *paga* más que *pega*. Propios y extraños la aman al punto en que la conocen. Ven y la amarás tanto como éste tu afectísimo,

HISTÓGENES MICOLINI.



#### NOTA

D. *Histógenes*, que creyó que su novelita estaba al alcance de todos los lectores á quienes la destinaba, no se enfadará al saber que por algunos señores estudiantes que aun no han pasado de los primeros grupos de las asignaturas que constituyen la carrera de Medicina, hemos sido invitados á proporcionarles un *Vocabulario* explicativo de las palabras técnicas cuyo significado no se les alcanza por completo, á causa de no haber llegado para ellos el caso de adquirir los conocimientos que para esto se requieren. El Traductor, que se ve apremiantemente compelido á acceder á este ruego escolar, espera la venia de sus comprofesores, y les suplica que, á más de no mirar al *Vocabulario* como una redundancia ofensiva á su probada ilustración, se muestren, como lo fueron siempre, tolerantes y complacientes para con las plausibles aspiraciones de la laboriosa juventud que hoy puebla nuestras aulas y que mañana colmará de gloria á la Medicina española.



## VOCABULARIO

DE LAS PALABRAS CUYA SIGNIFICACIÓN NO RESULTA BIEN EXPLICADA EN ESTE LIBRO

### A

- Absceso.** — Colección de pus, producto de la inflamación.
- Adenitis.** — Abultamiento ó tumor, constituido por uno ó más ganglios linfáticos inflamados.
- Adenoma.** — Tumor de naturaleza glandular.
- Addition.** — Nombre francés, que se emplea en los *Restaurants* para designar la cuenta que se presenta al huésped.
- Adiposo.** — Cosa perteneciente á la grasa ó formada de ella.
- Aerobio.** — Microbio para cuya vida es indispensable el oxígeno del aire.
- Albi6n** (*La Nebulosa*). — Nombre con que antiguamente era conocida la isla de la Gran Bretaña, que comprende la Inglaterra y la Escocia.
- Albúmina.** — Principio inmediato de los animales; hay dos clases de albúmina: la de la sangre, linfa, quilo y algùn otro humor normal ó patológico, y la de los huevos de las aves que rodea á la yema.
- Albuminoso.** — Perteneciente ó formado de albúmina.
- Alfalfa.** — Planta de la familia de las leguminosas, que se siega muchas veces al año y se emplea como forraje, muy apetecido por las caballerías.
- Alfa y omega.** — Nombres de la primera y última letra del alfabeto griego, que se emplean juntas en el significado del principio y fin de todas las cosas.
- Algia.** — Dolor: es la terminación usada para las palabras que significan dolores de naturaleza no inflamatoria: v. gr., neuralgia, cefalalgia.
- Alifafe.** — Tumor acuoso, que suele presentarse en los corvejones de las caballerías.
- Ambi-filax** (Plural, *Ambiflaxes*). — Cuchilla de dos filos, usada en Cirugía.
- Amiláceo.** — Perteneciente ó formado de almidón.
- Anaerobio.** — Microbio á cuya vida es contrario el oxígeno y, por lo tanto, el aire.
- Anélido.** — Gusano de sangre roja, cuyo cuerpo está compuesto de segmentos ó anillos; v. gr., la sanguijuela.
- Anestesia.** — Supresión de la sensibilidad; puede ser total ó parcial.
- Angiectasia.** — Dilatación de uno ó más vasos sanguíneos: llámase *arteriectasia*, si el vaso es arterial; *flebectasia*, si venoso, y *telangiectasia*, si son capilares los vasos dilatados.
- Angioleucitis.** — Inflamación de los vasos linfáticos; se caracteriza por rubicundeces y por cordones nudosos en las redes y trayecto de los referidos vasos.
- Angioma.** — Tumor formado esencialmente de vasos.

- Anodino.** — Que calma el dolor, rebajando la inflamación.
- Antisepsis.** — Procedimiento ó método curativo que tiene por objeto combatir los efectos de la *sepsis*, ó putrefacción.
- Antiséptico.** — Sustancia ó procedimiento adecuados para practicar la anti-sepsis.
- Antracita.** — Palabra que el autor hace derivar de *antrax*, ó carbúnculo benigno, tumor formado por una acumulación de diviesos; la nuca es una de las regiones en donde con mayor frecuencia se presenta el *antrax*: llámase vulgarmente *avispero*.
- Aponeurótico.** — Referente ó formado de *aponeurosis*, telas fibrosas, que ó bien se continúan con los músculos ó les cubren, protegiéndoles.
- Apófisis odontoides.** — Eminencia cilindro-cónica en las caras superior y anterior del cuerpo de la segunda vértebra cervical (*axis*) por medio de la que ésta se articula con la primera, llamada *atlas*.
- Apoplegia.** — Derrame de sangre, por ruptura de vasos, en el seno de un parénquima: los tumores pueden ser asiento de *apoplegia*.
- Apteros.** — Epíteto que se da á los animales desprovistos de alas.
- Área lúcida.** — Zona transparente que se observa alrededor de los primeros lineamientos del embrión.
- Área obscura.** — Zona obscura que se ve alrededor del embrión y próxima al *área lúcida*.
- Argonautas.** — Príncipes griegos que se embarcaron en el navío *Argos*, bajo la dirección de Jasón, para ir á la conquista del vellocino de oro, 80 años antes de la guerra de Troya.
- Artrítico.** — Referente á las articulaciones ó á la enfermedad llamada *gota*, sostenida por la diátesis artrítica.
- Artritis seca.** — Enfermedad de las articulaciones, que principalmente se observa en los ancianos y se caracteriza por la falta de pulimento de las superficies de los cartílagos, los cuales presentan un aspecto comparado al terciopelo burdo, de donde el nombre de *degeneración velvética* (de *velvet*), en inglés, terciopelo.
- Ataxia locomotriz.** — Enfermedad cuya lesión recae en los cordones posteriores de la médula, caracterizada por la incoordinación de los movimientos voluntarios; acompaña á la esclerosis (endurecimiento) en placas de los mismos cordones.
- Ateroma.** — Tumor quístico, formado de una substancia de aspecto parecido á la manteca, con una bolsa quística, en donde esta substancia se halla contenida.
- Auto-subsunción.** — Acto de subsuncionarse á sí mismo, pagarse uno mismo el gasto que hace.

## B

- Bacilo.** — Microbio en forma de bastoncito, recto, encorvado ó en figura de vírgula.
- Bacteria.** — Microbio de la clase de los hongos *esquizomicetos*, que puede presentar diferentes formas.
- Biliverdina.** — Materia colorante, verde ó amarillenta, que se encuentra en la bilis, y tiñe de este color á las vellosidades intestinales y demás partes que contactan y se embeben de bilis.
- Billroth.** — Célebre cirujano de Berlín, nacido en 28 de Abril de 1829; autor de importantes trabajos sobre cirugía, y de la clasificación clínica de los tumores.
- Bios** (*La reina*). — *Bios* significa vida; el Autor la personifica en una reina que dirige y gobierna el organismo sano.

- Bota-lanza-fuego.** — En Artillería, mecha para prender fuego á los cañones.  
**Boudoir.** — Palabra francesa que significa retrete ó cuarto retirado, para una señora.  
**Bubón.** — Eminencia de naturaleza inflamatoria, simple ó específica, formada en la ingle por uno ó más ganglios.

## C

- Cálamo-currente.** — Pluma veloz; que escribe aprisa.  
**Calé ó Calais.** — Estrecho del Océano, próximo á la ciudad de este nombre, situado en el puerto más cercano entre Inglaterra y Francia. — *Calé*, en caló, Dinero.  
**Canceroso.** — De la naturaleza del cáncer, ó carcinoma.  
**Carcinoma.** — Tumor formado de un tejido conjuntivo areolar, entre cuyas mallas ó aréolas se hallan contenidas células epidérmicas, en mayor ó menor abundancia. Es sinónimo de *Cáncer*.  
**Catarro.** — Estado patológico de las membranas mucosas caracterizado por aumento de su secreción.  
**Caseina.** — Sustancia naturalmente líquida, coagulable por los ácidos acético, láctico y otros, pero no por el calor, que entra en la composición de la leche; mezclada con la manteca, forma el queso.  
**Celso** (*Rumelio Cornelio Celso*). — Célebre médico romano, llamado el *Hipócrates latino*, que floreció en el siglo I de la era cristiana. Escribió una Enciclopedia, que se ha perdido, quedando sólo un tratado de *Re médica*, que es, sin duda, lo mejor de cuanto han dejado los romanos de su tiempo.  
**Celuloso.** — Formado de tejido celular, ó por mejor decir, conjuntivo.  
**Centauro.** — Entidad mitológica, mitad hombre, mitad caballo. — V. *Chirón*.  
**Cerato de galeno.** — Mezcla íntima de aceite, cera y agua.  
**Cirrus.** — Nubes apiñadas.  
**Citoblástema.** — Sustancia intercelular sólida.  
**Citoblasto.** — Nombre que se da también al núcleo de las células.  
**Cloroformo.** — Líquido incoloro, oleaginoso, de olor etéreo suave, sabor picante y luego dulce, que se obtiene tratando el alcohol por los hipocloritos, especialmente el de cal, y se emplea para la anestesia general.  
**Coccus.** — Microbios en forma de esferitas, aislados ó reunidos entre sí.  
**Cocipléctico.** — Neologismo del Autor, empleado para significar un ataque convulsivo formado de muchas *coces*.  
**Colesterina.** — Sustancia cristalizable en escamas blancas, de figura romboidal, que se encuentra en la bilis y en los cálculos biliares.  
**Condroma.** — Tumor de la estructura del cartilago del feto, que forma masas esferoidales, de superficie abollonada.  
**Comedón.** — Granito del volumen de un grano de mijo, repleto de una sustancia blanco-amarillenta, de naturaleza grasienta: se ven frecuentemente en la cara, alternando con los barros.  
**Conjuntivitis.** — Inflamación de la membrana mucosa que tapiza el globo del ojo y la cara posterior de los párpados.  
**Cósmico.** — Correspondiente al *Cosmos*, ó mundo exterior.  
**Cosmos.** — El mundo exterior; todo lo que rodea al hombre.  
**Córneo.** — Tejido formado de células epidérmicas, sin sustancia conjuntiva.  
**Coronaria** (*Arteria*). — Ramo de la arteria facial, que se distribuye en los labios: hay una coronaria labial superior y otra inferior.  
**Corpúsculos.** — Partículas pequeñísimas, sólidas, que se encuentran en los tejidos y humores, cual granitos de materia pulverulenta.

**Covachuelista.** — Nombre que se daba antiguamente á los empleados en las oficinas del despacho universal.

**Cuerda dorsal.** — Línea que se extiende á lo largo del centro del embrión, en el sitio en donde aparecerá la columna vertebral.

**Cultelar.** — En forma de acha.

## CH

**Chirón.** — Centauro, hijo de Saturno, quien, para engendrarlo, se transformó en caballo. Diana y Apolo le enseñaron la Caza, la Medicina, la Cirugía, la Gimnástica y la Adivinación, ciencias que él transmitió á Gasón, Aquiles, Esculapio, Peleo, Meleagro, Ulises, Eneas, etc. Examinando cierto día las flechas de Hércules, su amigo y huésped, cayóle una de éstas en el pie, y como estaba envenenada con la ponzoña de la hidra de Lermos, la herida no pudo ser curada y el Centauro tuvo que legar su inmortalidad á Prometeo. Júpiter trasladó á *Chirón* al cielo, donde figura entre los astros: es el signo *Sagitario*.

**Chitina.** — Materia glutinosa, que se deseca como mucílago, elaborada por los piojos, en los cabellos, á los cuales congutina.

## D

**Dartros.** — Enfermedad crónica de la piel, de naturaleza herpética ó escrofulosa.

**Degeneración.** — Disminución en la complejidad ó número de elementos constitutivos de una substancia orgánica.

**Degeneración velvética.** — Estado de los cartílagos que tapizan las articulaciones afectadas de *artritis seca* (véase esta palabra), cuya superficie se vuelve áspera como el terciopelo.

**Degenerado.** — Afectado de *Degeneración*. — Véase esta palabra.

**Demotáxico.** — De *Demos* (pueblo) y *Taxis* (ordenación). — Referente á la clasificación de la población.

**Deutóxido de ázoe.** — Gas que, respirado, causa hilaridad y bienestar. Es anestésico.

**Diastasa.** — Principio que sirve para la nutrición de los elementos vivos del organismo y de los microorganismos.

**Discrasia.** — Alteración en la composición de la sangre, causada por la presencia de principios ajenos á su estado normal.

**Discrásico.** — Referente ó dependiente de alguna *Discrasia*.

**Divieso.** — Grano cónico, rubicundo y doloroso, formado en el tejido areolar del dermis, con un orificio en el vértice, por donde sale una materia espesa, que no es pus; llámase también *Forúnculo*. La acumulación de *Diviesos* constituye el *Antrax*. — Véase esta palabra.

## E

**Eclampsia.** — Enfermedad convulsiva clónica, que aparece frecuentemente en el embarazo y en el parto.

**Eczema.** — Afecto de la piel, consistente en vesículas ó granitos del tamaño de cañamones, repletos de un líquido semitransparente, que al abrirse las vejiguitas, se condensa, formando escamillas ó costras parecidas á las del mucílago concreto.

- Encondroma.** — Tumor de naturaleza cartilaginosa formado en un hueso.
- Enquistar.** — Encerrar en un quiste.
- Eolo.** — Personaje mitológico, hijo de Neptuno, que dirige los vientos.
- Epione.** — La esposa de *Esculapio*, á quien se atribuía la facultad de calmar los dolores.
- Epitelioma.** — Tumor análogo al *Carcinoma* por su malignidad y por constar de tejido epidérmico; carece, empero, del estroma conjuntivo alveolar que posee el *Carcinoma*.
- Epitima.** — Cataplasma formada de plantas crudas, machacadas.
- Equimosis.** — Derrame de sangre entre las mallas del dermis, dependiente de extravasación por una violencia contundente: es la señal de color morado ó cárdeno que en la piel deja un golpe: *Cardenal*.
- Equino.** — De *equis*, el caballo. — Cosa referente ó propia del caballo.
- Ergotina.** — Medicamento de la clase de los hemostáticos ó que detienen la hemorragia en virtud de la acción que ejerce sobre las fibras musculares de los vasos, contrayéndolas, extraído del cornezuelo de centeno (en francés *ergot*).
- Eritema.** — Inflamación superficial del dermis, con rubicundez movable á la compresión por la yema del dedo, aumento de calor y sensación de ardor.
- Erótico.** — Amoroso.
- Escirro.** — Tumor canceroso en que el tejido conjuntivo ó estroma abunda mucho, siendo, por lo mismo, muy denso y semejando á la corteza del tocino y escaseando las células epidérmicas.
- Escorbútico.** — Referente al *Escorbuto*, estado patológico dependiente de la liquefacción y tendencia á la putridéz de la sangre.
- Escrófula.** — Enfermedad constitucional, caracterizada por el predominio de las lesiones del sistema linfático, y que hoy día se considera originada por el mismo microbio (*bacilo*) que produce la *tuberculosis*. — Véase esta palabra.
- Escrofúlides.** — Afecciones de la piel de naturaleza escrofulosa.
- Esculapio.** — Dios de la Medicina, hijo de Apolo y Carónida; recibió sus conocimientos médicos del *Centauro Chirón*; Júpiter le persiguió por haber resucitado á Hipólito; recibió culto, especialmente en Epidauro, donde era simbolizado por una serpiente.
- Esfacelo.** — Gangrena de todo un miembro ó de un segmento de miembro, v. gr.: de un dedo, de un brazo.
- Espartano.** — Cosa de Esparta; el Autor emplea humorísticamente esta palabra haciéndola derivar de *esparto*, material de que está formada la escoba.
- Espermatocelo.** — Tumor quístico que contiene esperma.
- Esténico.** — Un exceso patológico de fuerzas.
- Estetoscopio.** — Instrumento, de ordinario tubular, destinado á aumentar la percepción de las vibraciones sonoras, que, normal ó patológicamente, se producen en diferentes partes del organismo, con el objeto de ilustrar el diagnóstico.
- Estroma.** — Esqueleto fibroso que constituye el armazón de los parénquimas orgánicos, así normales como patológicos.

## F

- Fagedenismo.** — Trabajo de destrucción que sobreviene en las úlceras, en virtud del cual éstas se extienden rápidamente por todos lados.
- Fenol.** — Acido fénico ó á su disolución alcohólica: grupo químico.
- Feni-ferario.** — Neologismo compuesto de *feni* y del verbo *fero*, llevar: *que lleva ácido fénico*.

- Fibrina.** — Principio inmediato que se encuentra en la sangre; es de color blanco, y cuando la sangre ha salido de sus vasos y se mantiene en reposo, se condensa en hebras que se entrecruzan, reteniendo los glóbulos entre las mallas y formando el coágulo.
- Fibro-plástica.** — Discrasia ó disposición orgánica á producir tumores llamados *fibro-plásticos*, hoy día considerados como sarcomas.
- Fibroma.** — Tumor formado de tejido fibroso.
- Flebotomía.** — Sangría por una vena.
- Flegmasia.** — Inflamación.
- Flemón.** — Inflamación del tejido conjuntivo areolar, subcutáneo ó profundo.
- Flogístico.** — De *flox* (fuego). — Inflamatorio.
- Flogologia.** — Parte de la Patología que trata de la inflamación.
- Flógosis.** — Equivale á inflamación.
- Flox.** — Fuego. — Nombre que el Autor da á la capital del reino de *Itis*, ó de las inflamaciones.
- Fragoso** (*Juan*). — Médico del tiempo de Felipe II en el siglo XVI; escribió varios libros, entre los cuales figuran los titulados *Cuestiones quirúrgicas* y *Cirugía universal*.
- Fumógeno.** — Del latín *fumus* (humo), y del griego, *genao* (yo engendro): *que engendra ó produce humo*.
- Fungus hematodes.** — Estado del cáncer ulcerado y también del sarcoma, en que la substancia del tumor rebosa sobre los bordes de la úlcera, aparentando un hongo (*fungus*), y siendo su tejido celular y flojo, hállase repleto de sangre y produce frecuentes hemorragias.

## G

- Galactocele.** — Tumor quístico, repleto de leche, que se forma en las mamas.
- Ganglio.** — Abultamiento nudoso, que se encuentra en el trayecto de los nervios y de los vasos linfáticos; los ganglios á que se refiere el Autor son linfáticos.
- Gangrena.** — Muerte de una parte del organismo; la parte muerta del organismo.
- Gestación.** — Embarazo, espacio de tiempo comprendido entre la concepción y el parto.
- Glioma.** — Tumor de aspecto coloideo, ó de gelatina, que frecuentemente aparece en el globo del ojo.
- Golondrino.** — Tumor inflamatorio, que se resuelve ó termina por supuración, formado en el tejido celular subcutáneo de la axila, y que frecuentemente tiene su punto de partida en las glándulas sudoríparas de esta región.
- Gran dorsal** (*ó dorsal ancho*). — El músculo más ancho del cuerpo humano, que desde uno de los labios de la corredera bicipital del húmero, se extiende hasta las partes más inferiores de la columna vertebral, en cuya línea de apófisis espinosas se inserta por una extensa aponeurosis de figura triangular.

## H

- Hacelina.** — Substancia extraída de la *Hamamelis virginia*, arbusto que crece en las orillas del Missisipí, la cual, á más de tener propiedades muy apreciables para combatir las hemorroides y las varices de las piernas, es un excelente hemostático.
- Hemático.** — Perteneiente ó formado por sangre.
- Hematies.** — Corpúsculos rojos de la sangre.
- Hematocitos.** — Glóbulos rojos de la sangre.

- Hematoidina.** — Materia colorante roja de la sangre; fórmase espontáneamente en los focos hemorrágicos que persisten algún tiempo.
- Heterólogo.** — De diferente composición ó substancia.
- Hialoplasma.** — Plasma ó materia transparente y amorfa, de la que se originan los elementos morfológicos vivos.
- Hidrocele.** — Tumor consistente en un líquido seroso retenido en la membrana llamada túnica vaginal que envuelve el testículo.
- Higea.** — Hija de *Esculapio* y de *Epione*, que conserva la salud; se la representa bajo la figura de una joven coronada con una diadema, que sostiene en la mano una copa, en la cual está arrollada y bebe una serpiente.
- Higroma.** — Tumor quístico formado de una bolsa sero-mucosa, normal ó accidental, que contiene un líquido sanguinolento ó puriémulo.
- Hiperemia.** — Acúmulo de sangre en los vasos.
- Hipertrofia.** — Aumento morboso de la nutrición de un órgano.
- Hipico.** — Del *hipos* (caballo). — Perteneciente al caballo.
- Hipnotizar.** — Provocar el sueño por medio de la mirada ó haciendo fijar la atención y los ojos en un objeto luminoso ó brillante, ó bien por medio de la sugestión.
- Histógenes.** — De *histos* (tejido) y *genao* (yo engendro), *generador de tejidos*. — Nombre que se ha dado el autor, habida razón á la índole del asunto de este libro.
- Histogénico.** — Productor ó generador de tejidos.
- Histológico.** — Perteneciente á la Histología, ciencia que trata del estudio de los tejidos vivos.
- Homólogo.** — De la misma substancia ó composición que otro.

## I

- Ícor.** — Sangre aguanosa mezclada con pus fétido.
- Induración.** — Estado de las partes afectadas de inflamación crónica, en que abundando los elementos del tejido conjuntivo de nueva formación y esca-seando los vasos ó hallándose éstos comprimidos, hay poca sangre y se percibe aumento de la dureza del tejido.
- Impétigo.** — Enfermedad de la piel, consistente en granitos llenos de pus, que, al abrirse aquéllos, se condensa formando costras, las que, después de desprenderse, se reproducen, aun cuando no aparezcan nuevos granos.
- Itis.** — Terminación adoptada para dar nombre á las enfermedades de carácter inflamatorio; el autor la emplea para designar el país en donde supone nacen y se desarrollan las enfermedades inflamatorias.

## L

- Lápiz-Lípis.** — *Piedra azul*, ó sulfato de cobre, usado en Cirugía como astringente y para reprimir los mamelones carnosos excedentes de las úlceras, ó que aparecen en el orificio de las fístulas.
- Lázaro.** — Así se llama metafóricamente á un leproso; Lázaro, muerto de lepra, fué resucitado.
- Leucemia.** — Exceso de glóbulos blancos en la sangre, que determina un estado patológico grave.
- Leucocitos.** — Glóbulos blancos de la sangre.
- Leucomainas.** — Véase *Tomainas*.
- Linfoma.** — Tumor desarrollado en los ganglios linfáticos, por hipertrofia del tejido de que éstos constan.

- Linfona ó Linfita.** — Nombre dado por el autor al personaje que representa una de las manifestaciones del escrofulismo.
- Lipoma.** — Tumor de tejido adiposo ó grasiento.
- Lipomatoso.** — Relativo ó de los caracteres del *Lipoma*.
- Liquen.** — Enfermedad de la piel caracterizada por granos secos y rubicundos, del tamaño de lentejas.
- Lister.** — Ilustre cirujano inglés, á quien principalmente se debe el tratamiento antiséptico de las heridas.
- Londinense.** — De Londres. — *London*.

## M

- Macahón.** — El hijo mayor de Esculapio, hermano de Podaliro; curó á Menelao cuando fué traidoramente herido por Pándaro; y á Filócteles, herido por una flecha de Hércules.
- Mamelón rojo.** — Así se llaman las granulaciones que presentan las úlceras en el período de regeneración; frecuentemente son asiento de ligeras hemorragias.
- Margarina.** — Materia grasa, que cristaliza en agujas radiantes desde un centro, y se encuentra en el seno de las vesículas del tejido adiposo, unida á la oleína y á la estearina.
- Materia pecante.** — La substancia que, según los humoristas, inficiona los humores, y especialmente la sangre; la terapéutica del humorismo gira toda alrededor de la idea de provocar la eliminación de las *materias pecantes*.
- Medas (Islas).** — Islotes del Mediterráneo, á 700 varas de las costas de Cataluña; están desiertos, y el mayor tiene cerca de una legua de circunferencia.
- Medea.** — Hija de Hécate, que casó con Jasón, al cual siguió en todas sus expediciones y le facilitó el navío de Argos para ir á la conquista del vellocino de oro.
- Melanina.** — Materia colorante, en virtud de la cual son negros los pigmentos; es sólida, insoluble en el agua, pero soluble en el amoníaco; se encuentra formando granulaciones en las células pigmentarias de la coroides, procesos ciliares é iris, y en el dermis, en el cuerpo mucoso ó reticular de Malpighio.
- Melampo.** — Pastor de los tiempos heroicos, hijo de Imataón é Idomenea y hermano de Bías; fué el primero que curó por medio de remedios secretos.
- Micolini.** — Apellido que se ha formado para su uso el autor de este libro, haciéndolo derivar de *micos* (hongo), y dándole terminación italiana; con lo cual se da á entender la importancia que hoy día tiene en medicina el estudio de esta clase de microbios.
- Microcosmos.** — Pequeño mundo: el hombre.
- Miocardio.** — El músculo hueco, con cuatro cavidades, que constituye el corazón, cubierto por dentro del *endocardio* y por fuera del *pericardio*.
- Mixoma.** — Tumor de tejido mucoso; es el tumor *coloides* ó *gelatiniforme* de otros autores.
- Mono-alveolar.** — Que consta de un solo alvéolo.
- Muermo.** — Enfermedad frecuente en el ganado caballar; puede ser aguda y leve, ó crónica, que es de ordinario mortal; en ambas hay inflamación de los ganglios sub-maxilares y abundante flujo de mucosidades por las narices.

## N

- Necrobiótico.** — Trabajo patológico por el cual un tejido pierde vitalidad, simplificándose su composición y encaminándose á la muerte.
- Neoplasma.** — Tumor ó tejido de nueva formación, y por lo mismo, anormal, que no deriva del proceso inflamatorio.

- Neoplasia.** — Trabajo morboso por el cual se originan y crecen los *neoplasmas*.
- Neuroma.** — Tumor subcutáneo, circunscrito y muy doloroso, que se desarrolla en el espesor del tejido de un nervio ó entre los tubos que le constituyen.
- Neurosis.** — Enfermedad del sistema nervioso que no depende de lesión inflamatoria ni de la nutrición del mismo.
- Noxas flogógenas.** — Gérmenes orgánicos que se hallan en la atmósfera y que, penetrando en los tejidos vivos, determinan en ellos la inflamación.
- Núcleo.** — Cuerpecito sólido que se ve en el interior de la célula, en medio del protoplasma ó arrimado á la pared de ésta.
- Nucléolas.** — Puntitos ó granulaciones oscuros, que presentan los núcleos de las células adultas.

## O

- Obstétrico.** — Referente al embarazo ó al parto.
- Odontoma.** — Tumor formado por la *dentina* y cubierto por el esmalte, que aparece en uno de los lados de los dientes, y al cual algunos llaman *exóstosis ó dentario*.
- Oleína.** — Principio inmediato, incoloro, inodoro, transparente, insoluble en el agua y fluido á la temperatura ordinaria; se encuentra en las grasas y á él deben éstas su mayor ó menor grado de fluidez.
- Oma.** — Terminación adoptada en Nosología para las palabras que significan tumor; el autor la usa para denominar el país de los Neoplasmas.
- Oncológico.** — Referente de las cualidades de los *onkos* ó tumores.
- Onico-grifosis.** — Uña extraordinariamente prolongada, deforme y retorcida como un gancho.
- Onko ú Onco.** — En griego, tumor.
- Órgano-clasta.** — Que rompe violentamente los órganos por aplastamiento.
- Osmhidrósico.** — De *Osmhidrosis*, sudor excesivo, y por lo mismo, fétido.
- Osteoma.** — Tumor de tejido óseo.
- Osteomalacia.** — Enfermedad en que los huesos, sin perder nada de la consistencia de su tejido, se vuelven quebradizos, á causa de que se reabsorbe una gran proporción de su propia substancia, por lo cual su tejido se enrarece y no tiene la resistencia que se requiere para el desempeño de las funciones que les están encomendadas, razón por la cual se rompen al menor choque ó esfuerzo.
- Osteomielitis.** — Inflamación de la substancia medular de los huesos, casi siempre acompañada de periostitis aguda supurativa y flemón difuso.
- Osteo-sarcoma.** — Tumor óseo que se vuelve sarcomatoso.
- Osteotomo.** — Instrumento, aparato ó máquina quirúrgico, destinado á dividir huesos.

## P

- Paleografía.** — Arte de leer la escritura y los signos de los libros y documentos antiguos.
- Panacea.** — Una de las hijas de Esculapio y Epione; fué adorada como diosa y creían que curaba todas las enfermedades.
- Pandora.** — En la Mitología griega equivale á *Eva*; era mirada como el sér más perfecto de la creación; pero abrió una caja y de ella salieron todos los males que afligen á la Humanidad.
- Panspermia.** — Estado de la naturaleza, en el cual todos los cuerpos contienen gérmenes orgánicos; deriva de *pan* (todo) y *sperma* (semilla), *semillas en todas partes*.

- Papiloma.** — Tumor formado por el aumento de volumen de las papilas de la piel y de las membranas mucosas, con induración y aumento de espesor del dermis subyacente, en toda la extensión del afecto; llámase *córneo* cuando una considerable cantidad de células epidérmicas cubre las papilas hipertrofiadas.
- Páculis.** — Flemoncito que se forma en las encías.
- Pataleta.** — Ataque convulsivo, con pérdida del conocimiento, que se observa frecuentemente en las histéricas.
- Patogenético.** — Que tiene la propiedad de dar origen á un determinado afecto morboso.
- Pediculi.** — Plural, en latín, piojos.
- Pelagroso.** — Perteneciente ó de la naturaleza de la *Pelagra*; enfermedad constitucional, caracterizada por manchas de color de chocolate claro en los dorsos de las manos y piés y en la cara, flujos diarreicos prolongados, trastornos mentales de carácter melancólico, con tendencia al suicidio, especialmente por sumersión en el agua (*hidrofilia*); algunos, aun cuando sin fundamento sólido, la consideran dependiente del uso del maíz.
- Pigmentario.** — Referente al pigmento.
- Pigmento.** — Materia en estado de gotitas líquidas ó semilíquidas, ó de granu- laciones sólidas, dotada de una coloración propia amarilla, verde, roja, etc., que existe normal ó patológicamente en el interior de los elementos anatómicos, en sus intersticios ó en los líquidos de la economía.
- Pirexia.** — Viene de *pir* (calor) y equivale á calentura.
- Pitiriasis.** — Afección cutánea consistente en escamillas que se desprenden y renuevan de continuo; *pitiriasis*, en griego, significa salvado.
- Plasma.** — Líquido que rodea á las células, en los humores, y del cual se nutren.
- Plexos vasculares.** — Red formada de muchos vasos capilares; si éstos se hallan dilatados, se llaman *telangiectásicos*.
- Podaliro.** — El hijo menor de *Esculapio*; de él se dice que fué el primero en practicar la sangría para curar á la hija del rey Dametas.
- Poli-alveolar.** — De muchos alvéolos ó cavidades.
- Pólipos.** — Excrecencias carnosas, fungosas, fibrosas, etc., que se pueden desarrollar en diferentes superficies, pero especialmente en las de las membranas mucosas, tales como la de las fosas nasales, vagina, útero, etc.
- Politécnico.** — Que abraza muchas ciencias ó artes.
- Potasa.** — Oxido de potasio, substancia alcalina, que en estado de disolución concentrada, cauteriza y licua los tejidos orgánicos.
- Principios inmediatos.** — Los últimos elementos del organismo á que se puede llegar por medio del análisis anatómico.
- Proceso inflamatorio.** — El conjunto de fenómenos que caracterizan la marcha y las evoluciones de la inflamación.
- Prúrigo.** — Afecto cutáneo caracterizado por elevaciones secas, poco visibles, pero más perceptibles al tacto, que se acompañan de picor.
- Pseudo exantemático.** — Erupción cutánea parecida á los exantemas, tales como la viruela, el sarampión y la escarlatina, pero que difiere de ellos por no tener períodos regulares en su desarrollo.
- Pseudo-membrana.** — Membrana de nueva formación constituida por productos patológicos.
- Psoriasis.** — Afección cutánea caracterizada por elevaciones rubicundas cubiertas de escamas adherentes.
- Putrilago.** — Parte del organismo en estado de descomposición pútrida.

## Q

- Quiste.** — Tumor formado por una bolsa membranosa, con un contenido líquido ó pastoso, más ó menos denso.
- Quístico.** — Referente á los quistes.
- Quistoma.** — Quiste cuya membrana es de nueva formación y no consiste en una cavidad preexistente, dilatada.

## R

- Ránula.** — Tumor quístico que se forma en los conductos excretorios de las glándulas sublinguales y submaxilares, por la retención del humor que ellas segregan.
- Rea.** — Terminación que se da á las palabras que significan flujos mucosos de curso crónico, v. gr., blenorrea.
- Recidiva.** — Reaparición de una enfermedad después del completo restablecimiento de la salud al cabo de un espacio de tiempo más ó menos largo.
- Rúnico.** — Se aplica á las letras de los antiguos pueblos germanos y escandinavos.

## S

- Santorini** (*Músculos de*). — Hacecillos del músculo cutáneo de la cerviz y de la cara, que se extienden hasta las comisuras de los labios, cuyas contracciones determinan la sonrisa.
- Sarcoma.** — Tumor maligno, de tejido conjuntivo, que se distingue de los demás de su especie por el predominio de los elementos celulares, conservando, empero, éstos y la substancia intercelular el tipo del tejido que ha dado origen al tumor.
- Serrato mayor.** — Músculo de los lados del pecho, que se fija á la base de la escápula y presenta varias digitaciones para insertarse en las costillas, por lo cual tiene un aspecto parecido á los dientes de una sierra: de ahí su nombre.
- Sugestión.** — Influjo que un sujeto ejerce sobre la voluntad de otro, en menoscabo de la libertad moral y de la conciencia de éste.
- Supra-maleolar** — Inmediatamente por encima de los tobillos ó maléolos.

## T

- Telangiectasia.** — De *teles* (lejano), *angios* (vaso), y *ectasia* (dilatación); equivale á *vaso lejano*, ó *capilar*, *dilatado*; también se ha llamado así por algunos al *fungus hematodes*. — Véase esta palabra.
- Terapia.** — La parte de la Medicina que trata de la curación de las enfermedades.
- Termo-cauterio.** Aparato quirúrgico destinado á cauterizar por medio del platino hecho incandescente por el contacto de los vapores de bencina.
- Timol.** — Substancia antiséptica de la clase de los fenoles, usada en la moderna Cirugía; el autor, por onomatopeya, atribuye á esta palabra el sentido picaresco con que hoy día se usa la voz *timo*, equivalente á estafa ó robo.
- Tocológico.** — Pertenciente á la ciencia y arte de los partos: *Tocología*.
- Tomaina.** — Principio deletéreo, formado por los microbios.

**Trauma-Chirona.** — La palabra *Trauma* se emplea en el significado de lesión quirúrgica efectuada de una manera mecánica y violenta. *Chirona* viene de *Chirón*, el Centauro, á quien se considera el primero de los maestros en el arte de curar las enfermedades quirúrgicas. — Véase esta palabra.

**Traumatizar.** — Herir violentamente.

**Trefina.** — Trépano ó berbiquí de mano.

**Trépano.** — Instrumento quirúrgico que tiene mucha semejanza y usos análogos á los del berbiquí que usan los carpinteros.

**Trimurti.** — Trinidad indostánica formada de Siva, Brama y Visnú.

**Trócar.** — Instrumento quirúrgico que obra punzando y suele hallarse provisto de una cánula para dar salida á los líquidos retenidos en las cavidades normales ó patológicas del organismo.

**Trophos.** — Nutrimento; considerando á los tumores como resultado de alteraciones de la nutrición de los tejidos, el autor emplea esta palabra para denominar la capital del reino de *Oma*, ó país de los *Onkos*.

**Tubérculo.** — Lesión anatómica propia de la tuberculosis, cuyo agente productor es un microbio en forma de bacilo.

## U

**Ungulotomía.** — Operación de cortar pezuñas *ungulae*.

## V

**Vibrión.** — Infusorio ó microbio de figura lineal.

**Vilo** (*En*). — Al aire, sin apoyo, sin fundamento, sin paga, según el sentido en que el autor usa esta palabra.

**Virchow** (*Rodolfo*). — Célebre médico contemporáneo, de Berlín, autor de un tratado sobre los *tumores*, de la *Patología celular* y otros muchos y apreciables trabajos.

---

# MISTERIOS DE LA LOCURA

NOVELA CIENTÍFICA

POR EL

DR. D. JUAN GINÉ Y PARTAGÁS

Catedrático de la Facultad de Medicina  
de Barcelona

Médico-director del Manicomio «Nueva-Belén»

1890

